**DÍA 3: VIVIR LA COMPASIÓN**



**INTRODUCCIÓN\_RESUMEN\_día\_3**

|  |  |
| --- | --- |
| **Tema** | **Vivir la compasión** |
| **Lema del día** | 1, 2, 3… ¡Salida! |
| **Idea clave** | Como estamos hechos para el amor sólo creceremos si salimos de nosotros mismos, y del círculo de los más íntimos, hacia todos los seres humanos |
| **Palabras clave** | Salida, Metamorfosis |
| **Pregunta clave** | ¿Cuál o cómo es mi metamorfosis? |
| **Lectura** | Buen samaritano |
| **Cuento** | Un Samaritano en el cole |
| **Dinámica** | Vestir al santo |
| **Palabras de Diego Ernesto** | Para dar testimonio de Jesús hay que vivir como vivió Él |
| **Canción** | Adelante (Naiara) |

Sólo si me duele el dolor de mi hermano sabré cómo es su dolor. Sólo si siento lo que un amigo siente, sentiré lo mismo que él. Sólo cuando soy capaz de ponerme en su lugar, en su pellejo, en su piel, podré imaginarme cómo se siente, lo que vive, su preocupación, su sufrimiento, su dolor.

El sufrimiento de las personas no es algo ajeno a nosotros. No hace falta conocer a la gente o ser amigos para darnos cuenta de cuándo una persona está pasándolo mal.

Si vemos a una persona pasarlo mal, lo más habitual es que en nosotros se despierte un sentimiento de querer ayudar, porque somos personas. Incluso los animales tienen esa tendencia a prestar ayuda cuando hay problemas, a pesar de su instinto de supervivencia. Esto es la compasión. Si ante la necesidad del otro respondemos ayudando, en nosotros queda un buen sentimiento, de satisfacción. Si no podemos ayudar, o decidimos no implicarnos, en nosotros puede quedar un sentimiento de tristeza. Esto es así porque estamos hechos para amar, y sólo así creceremos como personas, amando. Sólo creceremos como personas y como cristianos cuando salgamos de nuestra burbuja, de mi zona de bienestar, de mi círculo, donde están mis íntimos. Crecer supone abrirme al otro y que los demás entren en m vida con todas sus consecuencias.

Puede ocurrir que no me sienta preparado, por miedo, por desconocimiento, porque no sepa manejar bien la incertidumbre de qué pasará si dejo que otros entren en mi vida o yo entre en la vida de otras personas con problemas… Para ello, quizá deba quitar de mi vida, de mi forma de ser o de actuar algunas cosas que me tienen anclado en esos temores. Para ello, quizá necesite un cambio, una transformación, una metamorfosis. Seguro que mirando cómo era Jesús se me ocurren algunas cosas que puedo cambiar. Seguro que Jesús me ayuda en el cambio. Supone un reto: salir de mi cabaña para entrar en las cabañas de los demás (aunque sea la de los pobres, de los pequeños, de los que tienen dificultades o enfermedades…)

En este día la palabra metamorfosis puede dar mucho juego. La metamorfosis completa será convertirme en fiel testigo de Jesús. Y para ser sus testigos, las palabras de Diego Ernesto: “Para dar testimonio de Jesús hay que vivir como vivió Él”.

**DINÁMICA día\_3: *“Vestir al Santo”***

Es una dinámica muy sencilla.

Materiales:

* Una sábana, tela grande o similar
* Tarjetas, trozos de papel o post-it
* Imperdibles o clics
* Bolígrafos, lápices o rotuladores

Consiste en elegir a uno de los componentes para hacer, entre todos, su metamorfosis (su transformación), en santo.

El niño elegido, al que vamos a transformar en santo, debe colocarse en un lugar elevado (una silla, una mesa) a modo de peana, como lo están los santos. Debe llevar su ropa cubierta con una sábana, tela o similar, que lo tape entero.

Los demás niños del grupo, irán pensando qué características tiene un santo e ir escribiéndolas en un trozo de papel, tarjeta o similar. Pueden ser post-it para después pegarlos o tarjetas para después colgarlas con imperdibles o clics. Lo ideal es que sean palabras sueltas: FELICIDAD, VALIENTE, ORACIÓN, AMISTAD, JESÚS, BONDAD, AMABLE, ESCUCHA, etc.

Una vez las tengan todos escritas se las deben colocar al santo, y revestirlo de santidad, explicando que cualidad o característica ha puesto cada uno, y por qué.

Una variante puede ser llevar las tarjetas preparadas con muchas palabras, tanto cosas buenas como cosas no tan buenas, y que elijan cuál ponerle y explicar por qué. Aquí podemos añadir el valor de que los santos no eran gente perfecta, y contar cosas concretas de cómo un santo podía tener cualidades algo menos bonitas, como la tozudez, el miedo, la duda u otras que se nos ocurran.

Otra variante podría ser que cada niño elija un santo que le guste o conozco y explique algo de él/ella.

**LECTURA día\_3: El Buen Samaritano** (Lucas 10, 25-37)

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: "Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?" Jesús le dijo: "¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?" El hombre contestó: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo". Jesús le dijo: "Excelente respuesta! Haz eso y vivirás!".

El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: "¿Y quién es mi prójimo?". Jesús empezó a decir: "Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, tomó el otro lado y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, tomó el otro lado y pasó de largo. Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio; pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que él traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: "Cuídalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta". Jesús entonces le preguntó: "Según tu parecer, ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?" El maestro de la Ley contestó: "El que se mostró compasivo con él". Y Jesús le dijo: "Vete y haz tú lo mismo".

RECURSO WEB: <https://www.youtube.com/watch?v=7_sArxpUQho&ab_channel=Valivan>



**CUENTO día\_3: Un Samaritano en el cole**

El trabajo de fondo en este tema es despertar en nosotros la mirada de Jesús. Sabemos, por muchos textos del Evangelio, cómo mira Jesús a los que se ponen en su camino. Es una mirada que nace de las entrañas de misericordia de Dios y que nos lleva a ejercitar la *compasión práctica.* Esa forma de mirar, si así miramos nosotros, no nos deja impasibles. Nos mueve a hacer algo, a decir algo, a cambiar algo…

Uno de los recursos que podemos usar para explicar lo que es la compasión práctica es la lectura de *El Buen Samaritano*. Proponemos aquí también una meditación guiada. Con la lectura o la audición de esta meditación, pretendemos poner a los niños en situación y hacerles sentir lo que es esa compasión que nos lleva a actuar.

- En un sitio donde los niños estén cómodos, en silencio, ambiente relajado, los ojos cerrados, música de fondo, un olor agradable o acorde al relato, leemos el texto o ponemos el audio. -

*“Hoy está lloviendo, aunque no lo parecía cuando me desperté. Se me ha hecho tarde porque tuvimos que volver a casa a coger el paraguas y nos retrasamos más de la cuenta. Había mucho tráfico: de coches y de personas, como siempre que llueve mucho.*

*Mi colegio es muy grande, tiene una zona amplia de jardines, árboles y plantas; y también zona deportiva, con varios campos de fútbol, baloncesto, vóleibol… Las aulas están repartidas por todo el colegio, entre varios edificios. Mi clase, está más o menos cerca de la puerta por la que entro, es de las primeras, pero aún así tengo un caminito antes de llegar y tengo que subir unas escaleras de madera.*

*Cuando llueve se lía una buena. A la entrada, muchos padres hacen cola en sus coches para dejar a los hijos lo más cerca posible de la puerta. Ya dentro, todos los niños van chocando con sus paraguas, algunos llevan las mochilas envueltas en unos plásticos gigantescos, poniéndolo todo chorreando, los más pequeños como patos mareados dando zancadas con sus botas de agua (algunas más grandes que ellos). Todo es cuesta arriba y se monta una caravana de alumnos subiendo para las clases y dos riachuelos de agua, a ambos lados del camino, que bajan buscando la inclinación del terreno o alguna alcantarilla por la que colarse.*

*Como hoy llego bastante tarde, la entrada está despejada, ya casi no suben niños, más bien baja algún padre que ha acercado a su pequeño todo lo que ha podido, acompañando de vuelta a los ríos de agua de lluvia que ya se han formado.*

*Empiezo a subir el camino, consciente de que ya estará mi profe dentro y habrá empezado la clase. Es jueves y a primera hora hay mates. Habrán empezado por corregir los problemas que mandó ayer para casa. Yo los tengo todos hechos y bien, me los corrigió mi madre cuando terminé, y a ella se le dan bien las mates. Eso sí, me pondrá un retraso, que después habrá que justificar.*

*Llevo la mochila en la espalda, en una mano llevo el paraguas, y en la otra una bolsa con las manualidades para plástica, que ya se ha mojado, a pesar de que voy despacio intentando que el paraguas cubra a la bolsa más que a mí. Yo también me he mojado, y llevo los pies empapados, porque pisé una baldosa mal anclada al suelo y me salpicó.*

*Ya estoy llegando a las escaleras. Es el segundo objetivo cuando está lloviendo. El primero siempre es atravesar la puerta de entrada, donde están todos los padres y abuelos entrando y saliendo y los niños despidiéndose, algunos llorando… el segundo, llegar a la escalera. Aquello ya es una zona techada, donde poder recomponerse, cerrar el paraguas y reorganizar lo que lleves. Algunos niños se paran ahí a quitar el plástico de las mochilas, los impermeables, incluso las botas de agua cuando llevan calzado de repuesto para el resto del día.*

*Cierro mi paraguas y empiezo a guardarlo. Entonces me parece oír a un niño llorar, gemir más bien. Miro por detrás de la escalera y ahí está. Es un niño pequeñito, de infantil diría yo, pero de los más pequeños, de 3 ó 4 años, seguro. Ha debido caerse. Está en la zona del asfalto que hay detrás de la escalera de mi clase, tirado en el suelo llorando. Pobrecillo… se habrá caído y me está dando pena sólo de verlo. Me imagino yo así. Tiene el paraguas roto en el suelo. La taleguilla se le habrá abierto en la caída y la tiene aún colgada pero con su botellita de agua y una manzana partida por la mitad, todo tirado por el suelo. Está completamente empapado de agua, sobre todo el pelo, el flequillo pegado a la frente, con un hilo de agua que le cae por la cara, mezclado con sus lágrimas. En una mano tiene un pañuelo de papel y se está tapando una heridita que se ha hecho en la rodilla. Ya está, se ha caído, y al tratar de sacar el paquetito de pañuelos se le han caído todas las cosas. No para de llorar desconsolado.*

*Miro alrededor, a ver si veo a algún profe que lo haya visto o lo pueda ayudar, pero no hay ninguno. Un niño me adelanta y sube las escaleras que se las pira para arriba, también va tarde. Veo que la seño del primer aula de abajo ya ha empezado la clase. ¿Será su seño? No lo creo, eso es segundo y este niño es de infantil seguro. Me da mucha penita verlo ahí tirado. Se da cuenta de que lo he visto y me mira con ojos tristes y llorosos, y llora aún más fuerte que antes… ¿Lo verá alguien? ¿Vendrá alguien a ayudarlo? Para un adulto que lo viera sería sencillo: cogerlo en brazos con todas sus cosas y llevarlo a su clase. ¡Ufff! Me está dando una pena terrible, verlo ahí mojado, con toda la ropa y el abrigo empapado, sus cositas tiradas y mojándose, los trocitos de manzana llenos de tierra en el suelo… encima no va a poder tomarse su desayuno. Las clases de infantil están en la otra punta del colegio, tiene que cruzar todo el patio y seguir andando para arriba hasta llegar a la suya.*

*Me está entrando una cosa mala por el cuerpo, entre pena, lástima, dolor de estómago, angustia, temor y necesidad de salir corriendo ayudarlo…para lo que tendría que dejar ahí en la escalera mi mochila, mi paraguas y mi bolsa con las cosas de plástica y ponerme yo también tan empapado como él… Voy a llegar tardísimo hoy a clase”.*

**CANCIÓN día\_3: Adelante (Naiara)**

Justo en el momento en que empezaba  
a encontrar oscuridad hasta en el sol de mi ciudad.

Justo en el momento en que la resignación  
consumía cada dice mi ilusión.

Apareces tú y me das la mano  
y sin mirarme te acercas a mi lado.  
Y despacito me dices susurrando que escuche tu voz.

Adelante por los sueños que aún nos quedan  
adelante por aquellos que están por venir.  
Adelante porque no importa la meta  
el destino es la promesa de seguir... Adelante.

Justo en el momento en que empezaba  
a sospechar que la ilusión me abandono sin avisar.

Justo en el instante en que empezaba  
a olvidar, a atreverme, a imaginar, a inventar.

Apareces tú y me das la mano  
y sin mirarme te acercas a mi lado.  
Y despacito me dices susurrando que escuche tu voz.

Adelante por los sueños que aún nos quedan  
adelante por aquellos que están por venir.  
Adelante porque no importa la meta  
el destino es la promesa de seguir...

**\*\*\*Reflexión**

¿Qué me impide salir adelante?

¿Siento a alguien a mi lado que me acompaña siempre?

¿Quién me lleva de la mano?

¿Cuáles son mis sueños? ¿Qué creo que me dará la felicidad?

¿Forma parte Jesús de mis proyectos?